La industria química ha de fortalecer su gestión de riesgos medioambientales para liderar la sostenibilidad

Alfonso Urquijo Fernández de Córdoba
Subdirector general de Willis Towers Watson Iberia y responsable del área Environmental de la compañía

La desindustrialización que se viene produciendo en España desde hace décadas nos ha convertido en una economía sustentada principalmente en el sector servicios, siendo más vulnerables económicamente que aquellos países que han mantenido los pilares en la industria y la agricultura. En la situación económico-financiera que estamos viviendo a raíz del coronavirus, la economía "verde-sostenible" gana fuerza como uno de los ejes principales para la futura recuperación económica, y la industria química está es una muy buena situación para ganar peso y ser referente.

Toda actividad industrial, y en concreto la de la industria química, tiene un impacto sobre el medioambiente que puede ser de mayor o menor intensidad y llegar a provocar cambios importantes en la legislación industrial aplicable tanto a nivel nacional como internacional. En este contexto, es clave destacar la importancia de transformar la industria química en "sostenible", y avanzar en los proyectos de I+D+i necesarios para que su actividad quede alineada con las políticas de economía circular y cambio climático que, cada vez con más fuerza, rigen en los ámbitos sociales, políticos, económicos y jurídicos.

En este sentido, recordemos que el reglamento REACH de la Unión Europea sobre el registro, evaluación, autorización y restricción de sustancias químicas, fue propuesto para proteger la salud de las personas y el medioambiente, e introdujo en 2007 un cambio muy significativo al trasladar a las empresas de la industria química la responsabilidad sobre la seguridad de los productos que fabrica y la evaluación de sus riesgos, así como sobre actuar como facilitador de la información necesaria a administraciones públicas, clientes y consumidores.

Las empresas químicas no pueden eliminar por completo los riesgos asociados a la producción y el uso de los productos que genera, pero la no reducción y/o eliminación de su huella puede tener enormes consecuencias y costes asociados, en muchas ocasiones inasumibles, tanto para los fabricantes como para los consumidores. La sobreinformación de la ciudadanía y la gran visibilidad de esta que han proporcionado las redes sociales, que se suma a la

» Toda actividad industrial, y en concreto la de la industria química, tiene un impacto sobre el medioambiente

que prestan diariamente los medios de comunicación, hacen que la conciencia de reclamación y su ejecución hayan crecido exponencialmente en los últimos años.

Los riesgos medioambientales, si bien no suelen ser muy frecuentes en la industria química, sí son de gran intensidad y de una enorme visibilidad cuando se producen, y están bajo la lupa de administraciones públicas, ciudadanos y organizaciones ecologistas, entre otros públicos. Su gestión puede abrir procedimientos judiciales en los ámbitos civil, penal y administrativo, afectando a la viabilidad de las empresas y al patrimonio individual de administradores y directivos en aplicación de posibles responsabilidades subsidiarias y/o solidarias. La "responsabilidad" y sus efectos colaterales han de estar bajo control, y eso se logra, en gran parte, como viene haciendo gran parte de la industria química desde hace tiempo, anticipándose a los riesgos y preparando un plan de gestión antes de que se materialicen.

En el ámbito de las responsabilidades, y más concretamente por lo que respecta al riesgo medioambiental, la valoración o cuantificación a la exposición al riesgo resulta compleja en la industria química, ya que dependerá en gran medida no solo de los factores intrínsecos de su actividad, sino también de factores externos ajenos a la propia empresa.

Pero la experiencia con clientes en el sector nos muestra que las plantas químicas serán capaces de liderar los compromisos en defensa del cambio climático y la economía circular. Hablamos de algo tan importante como liderar la sostenibilidad tanto a través de la valorización de los residuos como de la absorción de las emisiones de CO2 para utilizarlas en combustible en sus procesos, ahorrar el consumo de agua o utilizar energías renovables en lugar de combustibles fósiles, entre otros muchos ejemplos.

La actual y futura legislación, así como las tendencias de gobernanza corporativa, tanto a nivel nacional como europeo, hacen que las organizaciones deban preocuparse -y ocuparse- por la correcta financiación del riesgo medioambiental, ya que puede influir de manera significativa en el balance y la cuenta de resultados de las empresas. También deben añadir nuevos riesgos de difícil financiación, como los reputacionales y de imagen de marca, con un efecto directo sobre el valor de la acción para las cotizadas. La adecuada gestión interna de riesgos en las compañías que conforman la industria química será la base para la consecución de sus éxitos futuros y, como comentábamos, convertirse en una verdadera palanca para liderar los objetivos de cambio climático y economía circular. Alentamos, desde esta tribuna, a trabajar de forma activa en este campo, en el que hay aún camino por recorrer.

fact

Monitorización segura de los procesos críticos en la industria química

Soluciones de medida para la industria química – Tecnología Liderada por KROHNE

- Transmisores de caudal, nivel presión y temperatura especialmente diseñados para aplicaciones críticas y de seguridad
- Proteccion de bombas, sobrellenado, tanques presurizados o de agua de refrigeración de forma segura
- 1oo1 a SIL2, 1oo2 a SIL3, según IEC61508: 2010
- FM, CSA, ATEX, IECEx, PED, WHG

SIL 2 Safety Integrity Level
SIL 2/3 Safety Integrity Level

productos
soluciones
servicios

KROHNE
measure the facts

Conozca más: www.krohne.es